

LA CIUDAD de Zaragoza acogió en 1784 la primera Cátedra de Economía Civil y Comercio que funcionó en España, creada por la Real Sociedad Económica Aragonesa de Amigos del País y dirigida por Lorenzo Normante y Carcavilla, en un momento en el cual las universidades todavía no habían incorporado estos estudios. Durante esos años y los primeros del siglo XIX, la ciudad de Zaragoza fue residencia de economistas de la talla de Ignacio de Asso (a quien la Universidad recuerda con una estatua en la entrada del Edificio Paraninfo), Arias Antonio Mon de Velarde, José Canga Argüelles o Pascual Madoz.

Ahora, dos siglos y cuarto después, nuestra Universidad tiene el honor de acoger la exposición *500 años de economía a través de los libros españoles y portugueses*, que constituye una excelente muestra de la importante producción científica, publicada e inédita, llevada a cabo en este periodo. Esta extensa muestra nos permitirá conocer mejor la evolución no sólo del pensamiento económico, sino también de la economía española durante esos años.

Su realización ha sido posible gracias al patrocinio del Gobierno de Aragón y a la colaboración de la Biblioteca Histórica «Marqués de Valdecilla» de la Universidad de Complutense de Madrid y la Biblioteca de la Universidad de Zaragoza, así como de otras instituciones, entre las que no puedo olvidar el papel destacado de la Real Sociedad Económica Aragonesa. Gracias a su generosidad vamos a poder conocer mejor a muchos economistas españoles injustamente olvidados, o no suficientemente conocidos.

Quiero agradecer a todas ellas la oportunidad que nos brindan para acoger esta exposición en el Edificio Paraninfo, inaugurado hace pocos meses como un lugar abierto a toda la sociedad, que se está convirtiendo ya en un referente social por las actividades de todo tipo (congresos científicos, conferencias y coloquios, exposiciones...) que realiza, destinadas no sólo a los zaragozanos y aragoneses, sino también a quienes quieran acompañarnos procedentes de cualquier otro lugar de España o del mundo.

Manuel J. López Pérez
Rector de la Universidad de Zaragoza

UNIVERSIDAD DE ZARAGOZA

EDIFICIO PARANINFO

Pza. Basilio Paraíso, 4

Tel.: 976 76 19 94

E-mail: paranin@unizar.es

HORARIO

De martes a sábados

de 10:00 a 14:00 h.

de 17:00 a 21:00 h.

Domingos y festivos

de 10:00 a 14:00 h.



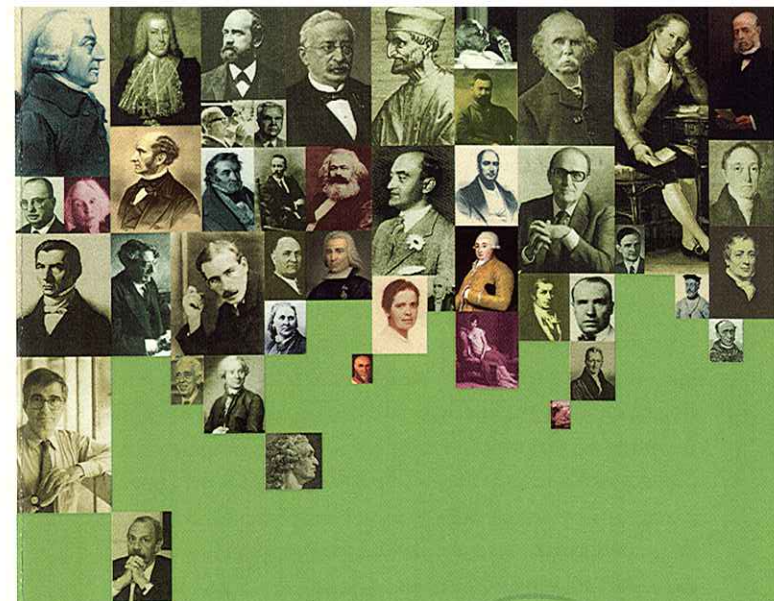
Organiza:



Patrocina:



Colaboran:



500
AÑOS DE
ECONOMÍA
A TRAVÉS DE LOS
LIBROS
ESPAÑOLES
Y PORTUGUESES

500
YEARS
OF ECONOMIC
WRITING
IN SPANISH
AND PORTUGUESE

DEL 20 DE ABRIL
AL 7 DE JUNIO DE 2009

UNIVERSIDAD DE ZARAGOZA
EDIFICIO PARANINFO

Esta exposición está dedicada
a la memoria de los profesores
ENRIQUE FUENTES Quintana y ERNEST LLUCH

LA ELECCIÓN de Zaragoza como sede de la exposición *500 años de economía a través de los libros españoles y portugueses*, que ya pudo contemplarse en la Biblioteca Histórica Marqués de Valdecilla de la Universidad Complutense de Madrid, tiene una sólida fundamentación. En el proceso de institucionalización de las ideas económicas en España, la capital aragonesa ocupa un lugar predominante y señalado al ser la primera en crear una Cátedra de Economía. Corría el año 1784 cuando, en el seno de la Real Sociedad Económica Aragonesa de Amigos del País, se inauguró la Cátedra de Economía Civil y Comercio, dirigida por Lorenzo Normante, y auspiciada por Juan Antonio Hernández y Pérez de Larrea, deán del Cabildo Metropolitano de Zaragoza en el marco de las corrientes modernizadoras impulsadas durante el reinado de Carlos III.

Ese esfuerzo en difundir los principios de la ciencia económica, en favorecer la circulación internacional de los conocimientos científicos propició en gran medida el sustento ideológico de las reformas políticas y la formación de un notable grupo de economistas que muy pronto adquirieron relevancia en los organismos administrativos del Estado. Personajes como Ignacio Jordán de Asso, Francisco Tadeo Calomarde, Juan Polo y Catalina, Antonio Arteta de Monteseuro, Francisco Escolar, Pascual Madoz y José Duaso acreditan con suficiencia esa aseveración.

Sin embargo, la Económica Aragonesa no fue la única institución que mostró inquietudes por ahondar en el conocimiento de la economía como ciencia. La Universidad de Zaragoza cogió en cierto sentido el relevo cuando, a partir del año 1846, comenzó a impartir la docencia, sin obviar el pequeño paréntesis que supuso el magisterio de Lorenzo Español y Agustín Alcaide tras el decreto de las Cortes de Cádiz de 1813 que posibilitaba el regreso de su enseñanza a la Universidad.



Lorenzo Normante y Carcavilla (1759-1813), primer catedrático de Economía de la Real Sociedad Económica Aragonesa.



Juan Antonio Hernández y Pérez de Larrea (1731-1804). Retrato de Buenaventura Salesa. Deán metropolitano y decidido impulsor de las actividades de la Económica.

El Real e Ilustre Colegio de Abogados de Zaragoza, entidad histórica de dilatada y rica trayectoria, es testimonio directo de esa evolución por cuanto el conocimiento de la economía era requisito imprescindible para obtener la titulación de Derecho y, por tanto, del ejercicio de la profesión.

La Cámara Oficial de Comercio e Industria de Zaragoza, que recientemente ha impulsado la creación de la Fundación Basilio Paraíso, se fundó en el año 1886 como vehículo de defensa de los intereses de los sectores industriales zaragozanos. El salto cualitativo de la institución fue tutelado por Basilio Paraíso, quien articuló un discurso basado en el liberalismo económico y la defensa de la libre competencia, dotando a las denominadas clases neutras de la voz que demandaban.

Ya avanzado el siglo XX, el Colegio de Economistas de Aragón, fundado en 1981, se convirtió en la referencia de todos los profesionales de la economía aragonesa, a los que dota de la vertebración necesaria para elevar su nivel de cualificación e incrementar el grado de influencia en el desarrollo económico de la comunidad autónoma.

Las instituciones citadas contribuyen con su dinamismo y presencia a demostrar que Aragón no ha sido nunca ajena a la circulación de las ideas económicas. Todas ellas son entidades llenas de vida que, a través de la muestra de una parte de sus fondos documentales, ofrecen testimonio de su labor y participación activa en la historia del pensamiento económico español.

Luis Perdices de Blas
Alfonso Sánchez Hormigo
Comisarios de la exposición